

Lecturas agrícolas

LA VACA DE LECHE

No toda vaca es lechera

Es un error muy generalizado entre los hacendados, suponer que toda clase de vacas pueden ser explotadas rentablemente en el campo de la lechería. Se les somete al ordeño y aun cuando no rinda la cantidad de producto suficiente, se les aparta entre los ejemplares de hato, sin pensar que este procedimiento es perjudicial, tanto al propietario como al animal mismo. Al primero, por que mantiene bajo cuidados especiales una res que corresponde en manera alguna a estas atenciones y al segundo porque se le obliga a desempeñar un trabajo para el cual carece de aptitudes orgánicas.

Ni toda leche para todo uso

Otro error muy generalizado consiste en creer que una vaca puede suministrar leche adaptable a todos los usos; que así se les destinó a la fabricación de quesos, de manteca, o sencillamente a ser vendida en estado fresco, tiene el mismo valor económico, en todas las diversas razas de animales. Esta apreciación se desvirtúa, mediante un poco de estudio acerca de los principios fundamentales de la zootecnia aplicada a este ramo de la industria agrícola, principios que el hacendado debe conocer lo más completamente posible a fin de aplicarlos en su práctica de campo. Algunas consideraciones acerca de este tópico nos parecen oportunas, como iniciación ligera, complementada con lecturas de obras especiales que el interesado puede procurarse fácilmente.

Los órganos y el medio

Las aptitudes de las razas bovinas

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

Cosas del campo

Por Sergio Riveros C.

Ruperta en un momento desayuna a sus chicleos y animales; Adolfo, ayudado por Jesús, carga los atillos; coge éste el lazo de un buey, Adolfo el otro juntamente con su requinto, Ruperta el canasto de huevos y cuajadas.

—Mamá, pero no se le olvide traerme un pan.

—A yo un sombrero de caña.

—Y a yo unas nalgas porque las guenas ya se me acabaron de tanto correr puentre el alberjal espantando las torcazas.

para la producción de leche, provienen en lo general de dos causas principales: la predisposición orgánica y influencia del medio en que viva. La predisposición es adquirida por herencia, después de un largo proceso de generaciones, como ha sucedido con la raza de Jersey y otras, muy conocidas y apreciadas por los criadores. En cuanto a las influencias del clima y de los pastos, son tan notorias, que ellas son conocidas por todos los criadores y hacendados. En nuestro país, por ejemplo, se ha observado que vacas trasladadas a otra comarca distinta a la que ocuparon desde su nacimiento, van perdiendo paulatinamente su capacidad productora de leche, hasta quedar en condiciones mínimas, inutilizables en el hato.

Selección de vacas criollas

Nuestras vacas criollas o indígenas, poseen en su mayor parte, excelentes condiciones para hacer de ellas un elemento productor de leche. Falta sólo que sean seleccionadas, escogidas de manera que se obtenga al cabo un mejoramiento capaz de servir de base a las distinciones que debe caracterizar a la vaca lechera. En resumen debemos formar nuestro tipo lechero, mediante la selección de vacas criollas, adaptables a este fin.

Las formas exteriores

Como base de esta selección es conveniente examinar los ejemplares de una dehesa, para juzgar por las apariencias exteriores, a las cuales conceden mucha importancia algunos hacendados. A este respecto se expresa así un autor norteamericano.

Por las formas exteriores de las vacas se pueden tener indicaciones sobre su facultad lechera, pero no tienen nada de seguro. La vaca lechera debe ser sana, tener el tabique nasal húmedo con gotitas de agua; la piel suelta y untuosa, el ojo vivo, buen apetito, no toser ni arrojar mucosidades, no estar tu-

Salen por fin acompañados por el par de gozques que los llevan siempre hasta dejarlos en el camino real de donde los devuelven para que cuiden la casa, pero antes de llegar a la quebrada se para Ruperta y empieza a gritar:—¡Ooooh... Abigail...! Alcanzame la jaltiquera de los trueques que está entre el baule de las cuajadas!... Llegó Abigail con la bolsita y Ruperta le hace las últimas recomendaciones:—Pero ah mijá pa tar juiciosa; cuando caliente el sol meta los becerros a la sombra y arrime el marrano junto a la zanja onde haiga harta chisaca.

Los dos gozques llegan a la casa y se acuestan uno a un lado y otro al otro de la puerta después de haber aullado un rato por la ausencia de los amos.

¡Felices los que les basta un par de gozques para custodiar su propiedad!

Ya asoman los domingueros al

berculosa, ser mansa, dejarse ordeñar fácilmente, tener buena conformación, buenas venas mamarias y abdominales, que deben ser sinuosas y gruesas. Buena ubre cuadrada, prolongada hacia adelante; buen escudo, etc.; cualidades todas, cuyo examen presta mucho servicio en la compra y selección.

Pesar la leche

Todos estos caracteres exteriores no dan la seguridad plena de que la vaca sea buena lechera; el único medio seguro es ordeñarla para pesar la cantidad de leche y hacer la apreciación de ella, para conocer las materias grasas que contenga. Este es el verdadero método aplicable en la selección de las vacas lecheras.

Análisis

Con este objeto se pesará la cantidad de leche que cada vaca produce, cada quince días por lo menos, y al mismo tiempo se le hará el análisis. A cada vaca se le llevará un registro especial de la cantidad de leche que da y la riqueza de ésta en manteca, pues sólo así se consigue tener un conocimiento exacto de las cualidades de cada una y es posible mejorar todo el rebaño por una selección racional.

Durante todo el período de lactancia, está comprendido desde el parto hasta la seca de la leche, se podrá apreciar por medio de las pesadas y de los análisis, las cualidades de la vaca como productora de leche.

Hay vacas que poco después del parto aumentan la cantidad de leche, pero a los pocos meses, la secreción disminuye muchísimo; en otras se sostiene el aumento casi hasta el fin de la lactancia. Generalmente éstas dan un total de leche superior al de las anteriores y como lo que se busca es que la vaca dé el mayor número de kilogramos en cada lactancia, se tiene con esta apreciación un factor muy importante para hacer la selección.

camino real; Adolfo templea el requinto para tocar algo cuando siente una voz que sale de una *chamba*.

—Guenos días mis compadritos.

—Guenos se les de Dios, compadre Isá, responden a una Adolfo y Ruperta.

—Hoy no va al pueblo?

—No, señor; hasta l'otra semana.

—En cuánto resolvió por jin de jarme el toro barcino?

—En lo que le dije el domingo en la tienda de ña Anastasia.

—Um! si tá así de carero no podemos negociar. Antoz ayúdeme el miércoles pa la arranca de arveja.

—Eso sí más bien.

Se despidieron los dos compadres; el uno dió un lapo al buey y el otro un machetazo a una mata de zarza.

¡Qué paisajes tan hermosos nos ofrece la naturaleza oriental!

¡Qué de perfumes no se respiran en sus selvas y montañas! Al pasar